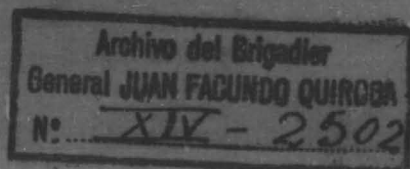


Mendoza, Marzo 27 de 1831.

H. I. - Al separarme del Ministerio
creí deberos hacer la presente Memo-
ria que no fué leída en aquella
epoca, por que no hubo oportuni-
dad de sesionar; y que ahora dirijo
un ejemplar por suplir aquella fal-
ta - El Cielo, Señor, prospere
vuestras medidas tanto, cuanto lo
desea quien se firma respetuosam-
te - H. I. -

Fran. Ignacio Pintos.

P. I. de P. P.
Prov. de Juan



MEMORIA MINISTERIAL.

QUE HACE EL MINISTRO BUSTOS A LA
H. JUNTA DE RR. AL SEPARARSE DEL
MINISTERIO.

SEÑOR

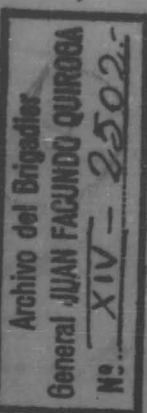
Hace algun tiempo que me hice cargo del Ministerio general de esta Provincia, y ahora vengo á dejaros mi memoria como el ultimo acto de mi vida pública en San Juan.—En 30 de Julio dirigi al Gobierno la siguiente nota.

San Juan Julio 30 de 1829.

EXMO SEÑOR.

El infrascripto Ministro de Gobierno al dirigirse al Supremo Gobierno de la Provincia, tiene el objeto de escriturar la dimision de su empleo, que ya hizo verbalmente ante S. E., y que ahora repite una y mil veces. Al Gobierno no se le oculta que su resignacion á servir en una Provincia estraña, fué mas cediendo á circunstancias necesarias y singulares consideraciones que á actitudes, de que se halla desnudo.—Es llegado el caso, Exmo. Sr., en que debe separarse y en que se permite aconsejar á V. E. se decida por la dimision de la renuncia que hace irrevocablemente. Si en esto consulta el que firma los deseos de su corazon, tambien atiende á necesidades públicas; pues que las circunstancias le dicen de un modo muy pronunciado que con su separacion, proporciona oportunos y fecundos bienes.

Al que firma, le es sobre toda espresion sensible, no servir á S. E. en la confianza con que se le distingue; mas, estará á sus órdenes superiores en todo lo que, le permitan sus fuerzas.—Al decender del ministerio, mezclado entre los ciudadanos, permanecerá al-



RECIBIDO
No. 1820
V. X.
MAY 1820
GOBIERNO DE SAN JUAN
RECIBIDO

gunos dias, para responder á los cargos que pudiesen resultar de los consejos dados durante su vida pública. Estos son sus mas irrevocables deseos y los de protestar á S. E. sus personales consideraciones de atento obsecuente servidor.—*Francisco Ignacio Bustos.*—Excmo. Señor Gobernador y Capitán General de la Provincia.

El Gobierno habiendosla pasado, me honrasteis en prohibirme como Sanjuanino, y la inmensa gratitud por este acto, me volvió á la direccion de los negocios; pero me volvió con la indispensable condicion, que solo serviria durante los conflictos de la Provincia. Estos han cesado, y yo he reclamado el cumplimiento de la oferta que se me hizo. Al aceptarmela el Gobierno, me halló en el deber de haceros la presente memoria ministerial, en consecuencia de los conocimientos que he adquirido durante mi posicion.

No fatigaré, Señor, vuestra atencion con una recapitulacion menuda de cuanto se ha obrado durante este periodo. Contraido casi esclusivamente á las atenciones de la guerra, es manifesto á todos el suceso con que se ha trabajado, la rapidez de las medidas y las brillantes jornadas que han sido el efecto, de las providencias del Gobierno. Algunos escuadrones de caballeria, alguna infanteria y aun artilleria, se hallan enrolados en el segundo cuerpo del Ejército Nacional, puestos á la obediencia del General que destinaron las autoridades de la Nacion; y sin embargo aun existe un cuerpo de infanteria que se está disciplinando, y las milicias de Angaco, Jachal y Valle-fertil, se preparan tambien para sostener la libertad y el orden. Por el momento la gran necesidad que hay, es la de armas; pero se ha iniciado una negociacion para la adquisicion de armas de infanteria, que es lo que falta en San Juan, á virtud de estar ocupadas en el Ejército las que habia de esta arma.

En medio del estrépito de la guerra, no se ha oido casi resonar, mas que el parche y el clarin; pero este es el estado violento de las sociedades, y yo debo

hablaros, Señor, del estado común y natural de la Provincia de San Juan, destinada por la pródiga naturaleza, á ocupar un rango muy distinguido entre los pueblos argentinos.

GOBIERNO.

Se han echado las bases de una Policía que antes no había en San Juan. El Gobierno facultado por V. H. expidió un reglamento que está vigente en la Provincia. Este establecimiento era nuevo, y ha sido preciso montarlo en un ege muy alto, para que lo que usase el tiempo y la corruptela, quedase en una regularidad útil. El fue, por otra parte, hecho en tiempo de conflicto, y todos los actos de épocas de guerra, se recientan de una especie de dureza y de marcialidad que tienen las circunstancias. Sin embargo sus trabajos son proficuos, su institución indispensable y las oficinas subalternas que están creadas lo son mas aun. Quitado un poco su tirantés, con los conocimientos prácticos que debe ofrecer el Inspector encargado del ramo, podrá recibir mejoras de importancia. Es preciso hacer presente, entre tanto que sus fondos propios se bastan para las erogaciones y necesidades creadas con ella, y que hay enceres y existencias de que dispone el Gobierno, fuera del sobrante en numerario que tiene su caja.

La enseñanza de la juventud, y las escuelas es una de las medidas de que no debeis, Señor, separar las miradas. Me es doloroso aseguraros que ningún establecimiento se halla en San Juan al nivel de los conocimientos del dia. Hay un individuo que intenta plantificar una escuela importante, y que yo debo recomendaros, Señor, por que los particulares necesitan del poder de los que mandan; pues que por muy buenos deseos y sentimientos patrióticos que tengan, siempre necesitan del apoyo de las autoridades. Yo habia tenido alguna sesion en la materia, mas no he arreglado este negocio importante por un decreto, por que me han faltado algunos materiales para ello. Sin embargo las bases de él estaban delineadas, y era ex-

4
tensivo á ambos sexos. Los primeros rudimentos de la enseñanza mutua, aritmetica, gramatica del idioma nacional y el frances; geografia y la historia antigua y moderna, eran los conocimientos que debia ofrecer á sus educandos el Sr. Andario. Un plan detallado debia ofrecer al Ministerio para encargarse el Gobierno de proporcionar los libros que demandaba el establecimiento. Yo habia pensado á mas, sugetar á él, las escuelas de la ciudad y villas, para que marchasen bajo su direccion. Yo no concluiré de hablar en este negocio, sin recomendaros por segunda vez el establecimiento como uno de los bienes mayores que podeis ofrecer á la provincia.

El Hospital, Señor, es una de las atenciones de primera importancia. Un Cementerio es asi mismo una necesidad de la provincia, y lo es un presidio á distancia competente, en vez de esa carcel en la plaza, testimonio de la falta de respeto á la humanidad, y de los abusos que nos han legado los españoles.

Se han nombrado Administrador y sindicon para el hospital, y se han dado decretos especiales para los fondos que deben emplearse en servicio de la humanidad. Se ha levantado un plano, y se han principiado los trabajos sobre el cementerio, y está acordado la construccion de un presidio, en que la humanidad no se insulte tanto como en la aborrecible carcel. Si no he abolido este monumento injurioso, vendiendo á particulares el terreno y materiales, ha sido por que falta el presidio. Los padres de la Patria deben hacerlo, Señor, incitando al Gobierno para que la Policia cumpla sus encargos en estos negocios: todos sugetos á su inspeccion. Hasta aqui la guerra puede servir de descargo al departamento de Policia; pero para lo sucesivo, será un cargo justo, si se viere omision en estos establecimientos encargados á sus atribuciones.

Asi que los sucesos alejaron un poco la accion y reacion revolucionaria, y que las agitaciones populares dejaron de estar ante la vista, perdiendo de ese modo el primer encarnizamiento, yo creí deber aconsejar al Gobierno que os ofreciese la ley de olvido que se su-

getó á vuestro discernimiento, como un acto capaz de volver á entrelazar los vínculos dulces de la sociedad, dilatados excesivamente por los sucesos domésticos. El Ministerio, creé, que no debía ser la propiedad de una parte del pueblo; y si alguna vez era indispensable ceder, yo no vacilé en comenzar desde ahora, porque no veyá males en este acto de reconciliacion.

La guerra, cabule, que estaba próxima á su terminacion, y que era preciso llamar á su pueblo á los sanjuaninos para que la provincia se presentase en el día de etiqueta nacional, que debía ser en la muy próxima concurrencia á un Congreso con todas las respetabilidad, luces y demás poderes y fuerza moral que dá la poblacion unida. Era indispensable á mas de eso, empezar á echar las bases de una organizacion interior para ese día de cerimonia. Por otra parte desde que los transfugos y relegados eran en número excesivo, la justicia reclamaba una medida, que no comprometia su tranquilidad, ni que amagaba el orden de ella.

Yo debo aseguraros, Señor, que esta ley no alterará la marcha de la libertad. El canzaneio de una larga y arruinadora guerra, y los escarmientos que siguen á los trabajos, responden de la prescindencia de estos hombres, y son los mejores garantes de la distancia en que estan, de las vias de hecho, pues que no harian mas que convertirlas contra si mismos. Ellos ~~sean~~ prudentes por la experiencia, y en la escuela de los acontecimientos y de sus propias desgracias, saben que no pueden medir sus fuerzas con ventajas. Los conocimientos practicos que he tomado en mi ministerio, y el convencimiento de que cuando tubieron todos los resortes de la fuerza del Gobierno, no hicieron nada, antes al contrario siempre caminaron en retirada, me han persuadido, que no son peligrosos á la provincia, y desde que no son peligrosos podeis, Señor, traerlos al seno de sus familias indultados. Los estrafios que dá la opinion, no es un crimen, y yo debo permitirme aconsejaros, Señor, que la ley de olvido debeis registrarla entre las que con tanto tino estais expidiendo.

ADMINISTRACION DE JUSTICIA

Este es el negocio que mas he respetado, y que en mis consejos siempre he alejado la mano del Gobierno.—En embargo debo observaros que necesita de mas independencia, y que los jueces deben tener la duracion, mientras lo sea la de la buena comportacion, y no amovibles cada dos años como lo estan. Despues del nombramiento de Tribunal Superior por la primera vez ya deben marchar por si y con independencia, ya de V. H., ya del Gobierno.—Por propuestos del mismo Tribunal, y no de otro modo deben renovarse, sino es asi, ya no se dividen los tres poderes, y tan luego que no esten divididos, asi que se amalgamen dos ó mas, la libertad esta en conflicto. Todos los jueces subalternos deben estar sujetos á la superior y marchar independientemente. La Corte Superior, y en su caso la Suprema, deben ser los unicos gefes de ese poder, (el judicial) que debe substraerse de la influencia del Ejecutivo.

Hecho esto resta aun que hacer en este ramo. Los trámites es preciso acortarlos, sin dejar de oír á las partes. Una legislacion propia y peculiar reclama urgentemente la provincia. Todos los jueces deben ser pagados y ninguno debe servir de balde. Yo al concluir esta mi memoria daré un estado general en que esten comprendidos los jueces dotados, y á mas aumentado su numero, porque en lo extenso de la poblacion, son pocos para desempeñarse á la satisfaccion publica. El plan de que hablo, no será sino un bosquejo sobre el que se puede marchar. Efectos de mis deseos por la prosperidad de San Juan, no ofrece mas que el pensamiento que puede perfeccionarse por el mejor del genio.

Al hablar de este poder terrible, H. Señor, de que depende la vida, el honor y las propiedades, no podré menos que recomendar una ley que la filantropia la reclama, y que hace mucho que la filosofia esta abogando por ella. En algunas partes de la Europa se está defendiendo esta causa, y aun en algunas secciones de América se ha propuesto con entusiasmo

para los amigos del hombre. Hablo, Señor, de la guerra de la sociedad contra un ciudadano, del sistema que se hace de la destruccion de un ser, de la pena de muerte.

Todos los criminalistas convienen en que no es útil ni necesaria; y sin embargo aun no triunfa la causa en favor de la humanidad. Yo no fatigaré vuestra atencion, Señor, aduciendo las razones que la filosofía y el espíritu de perfeccion, ha puesto en favor de la pérdida de la libertad, sobre la de la vida: en el ejemplo perpetuo que ofrece una, con el horror instantáneo que causa la vista de la destruccion de un hombre, en la otra. Un solo ejemplo se da á la sociedad con la pena de muerte, y este ejemplo supone un delito; y en la esclavitud, un solo delito dá muchísimos y durables ejemplos, poniendo ante la vista el continuo poder de las leyes.

Sino hubiese otra razon que la resistencia que hace la naturaleza á este atroz y terrible acto, bastaria para decidir el animo del hombre que escucha las insinuaciones naturales. Pero, Señor, esta ley seria la prueba mas clásica de la libertad en San Juan. Este pueblo dichosamente tendria el orgullo de ser la primer seccion de América donde se viese erigido en ley este pensamiento que se puede ~~hacer~~ del genero humano, por que todos lo desean. Yo, Señor, donde quiera que me halle, y entre los mil motivos que tengo de apreciar este venturoso pueblo; así que esta ley fuese erigida, seria la Provincia de San Juan la Patria de mi eleccion.

/ decir ser

RAMO DE HACIENDA.

Yo agraviaría, Señor, las luces de los padres conscriptos, sentando los principios inmenos que los financieros han desarrollado por todas partes sobre la hacienda. Limitado á hacer breves indicaciones, vuestra penetracion suplirá lo que callo. Es preciso marchar sobre la firme columna, que á V. H.; y no á otro correspondiente poner todo impuesto, ó derecho. Si no se dá la enojosa rutina de impuestos y contribuciones, y el as-

Tema de Aduana/nada se hará en este ramo interesante.

La contribucion directa es el unico medio de estinguir aquellos males, y la abolicion del sistema de Aduanas, que algunos llaman el sistema de contrabandos y monopolios. De ese modo se evita la eventualidad de los ingresos, y se arreglan los gastos por presupuestos anuales en proporcion de las entradas fijas. El Gobierno autorizado por seis meses para arbitrar recursos, no he vacilado en aconsejarle este modo de contribuir. Hecha la manifestacion de los capitales, ya se sabe á punto fijo cuanto produce, y bajo de estas bases pienso ofreceros el plan general.

El trafico debe ser libre en toda la importancia de la palabra, y nada debe pagarse por razon de introduccion, ó exportacion, exceptuando siempre los moderados impuestos de Policia que designa el reglamento, y los derechos, ó mas propiamente penas en algunos artículos, cuya introduccion ataca la industria de la Provincia, como en los caldos, por ejemplo. Cesará por consiguiente el escandaloso y ruinoso derecho de tres pesos por cabeza, mandado exigir del ganado vacuno que se introduce de la provincia de Mendoza, y cesará con esto el monopolio de los carniceros en San Juan, siendo principio demostrado que la mayor ó menor concurrencia en las plazas, dá la ley á los precios de los efectos de consumo. Continuar con las prohibiciones y restricciones, seria una politica muy contraria á los progresos del pais, y á las ventajas que aconseja la civilizacion y luces del siglo. Con este sistema, Señor, se facilitará el tránsito del camino, que desde San Juan atraviesa los Andes en derechura á Chile, y no sufrirá el comercio de esta Provincia algunas exacciones impoliticas ó injustas en la necesidad de transitar por el de Huapallata. Con este sistema, y con objeto de facilitar la extraccion de los frutos del pais, se puede negociar con las demas provincias, el descargo absoluto, ó la moderacion siquiera de los enormes pechos con que estan gravadas las producciones de esta provincia.

Una colecturia, ú oficina de contabilidad, es preciso

trazar con independencia de la Tesorería. De lo contrario siempre habrá desfalcos; pero sobre todo la publicidad por la imprenta cada bimestre, será el mejor modo de evitar estos males y la responsabilidad de todos los empleados.

La arbitrariedad de la contribucion denominada diezmos es justo extinguir, sin embargo yo no he querido tocar este escabroso negocio en el decreto de contribucion, porque el estado tiene necesariamente que cargarse con las dotaciones curiales, y con la indispensabilidad de proveer competentemente al servicio del culto y de los templos. He dejado eso para manos mas hábiles; pero es por esto mismo que debo recordarlo á los prudentes legisladores.

La deuda de la provincia, consistente en empréstitos forzosos, sueldos, suplementos y toda clase de accion contra el estado, es preciso tener presente. Si la deuda no es grande absolutamente, lo es enorme hablando relativamente á nuestros ingresos. El crédito de la provincia es preciso negociarlo á toda costa. El célebre obispo Berkley dice, que el crédito es una mina de oro inagotable en el pais donde existe. El modo de comenzar á solicitarlo, es consolidando la deuda flotante que hay en la provincia. — Por un calculo aproximativo excede á mi juicio á poco mas de 150,000 pesos.

En el sistema de contribucion directa hay sobrante despues de hacer rostro á todas las erogaciones en tiempos comunes. Este sobrante podia destinarse á pagar religiosamente los dividendos, siempre reservando alguna suma para amortizacion. El reconocimiento de la deuda es un negocio que ha asustado á muchos excelentes economistas. Sin embargo la practica de una Nación ilustre ha echado por tierra esos temores, y es evidente que la deuda es casi una especie de magia. Tantos cuantos tienen creditos activos contra el estado, son otros sostenedores del mismo estado, de sus instituciones y de su crédito mismo. Mirando parte, ó toda su subsistencia en los fondos publicos, es del interes de cada acreedor conservar la existencia y el crédito de su deudor, para asegurar su misma de-

pendencia. Asi haciendo una justicia en reconocer lo que se debe, dando mas circulacion al comercio, conservando el valor intrinseco de las cosas, y el cuanto de la industria provincial, negocia su credito.

El modo con que á mi juicio puede consolidarse esa deuda flotante, es creando fondos del cuatro al seis. Leyes especiales deben expedirse para la competente justificacion de la accion antes de emitir los billetes. Al hablar en este lenguaje, se deja ver que en mi sentir debe entrar en la deuda consolidada, un acuerdo para indemnizar algunas propiedades destruidas por la presente guerra, y en que muchas familias han quedado espuestas á la mendicidad, sin tomar parte alguna y sin deber ser embueltas en los males.

RAMO DE GUERRA.

Una desgraciada experiencia, ha hecho ver desde el Plata hasta las californias, que no se ha levantado un solo cuerpo de fuerza veterana, que no haya hecho verter lagrimas á su propio país. Avisados por las desgracias se debe apagar el espiritu militar, quitandoles sus privilegios y sugatandolos como los demas ciudadanos á los jueces. —Este es un país agrícola, y esta llamado á no dejar ociosos los brazos que tiene. Una milicia civil en la ciudad y villas, debe ser el sosten unico que tenga. Sin embargo pueden tenerse hasta treinta veteranos, inclusive los gefes, fuera de los gendarmes de policia que tambien lo son.

Aquella milicia civil, es preciso entretanto reglamentarla. Ningun individuo de la milicia debe ser pagado. Es una carga igual para todos.

AGRICULTURA Y MINAS.

Yo debia haber hablado á este respecto en el ramo de Gobierno, por que alli correspondia; pero la importancia de la agricultura en San Juan, me ha decidido á hacer un artículo separado. Yo no me atrevo á ofrecer el proyecto de una escuela de Agricultura para nuestros señores labradores, pues

aun que conozco su importancia, jamas seria otra cosa que una bella teoria; pero es indispensable comprar libros que generalicen estos conocimientos, ó hacer redactar por medio de los papeles publicos algunos tratados en la materia. En un pais tan férax, y en un suelo tan generoso, donde generalmente se produce á mas del ciento por uno, es una verdadera economia destinar fondos para premios á los agricultores. Ellos deben destinarse á aquellos agricultores que mas se dediquen á la siembra de especies que produciendolas el pais se trahen de afuera á precios exorbitantes, ó á los que descubran los medios de extinguir las plagas que atacan nuestras mieses. Con esto, y facilitando el transporte de las inmensas producciones de este bello pais, se ha dado el fomento que necesita. Lo demas lo darán las ningunas restricciones; la libertad es la vida de la riqueza.

Las minas, SS. RR.; las minas no es una verdadera riqueza. Esta parece una paradoja, y es sin embargo un principio entre los economistas. Las de oro en Jachal que poseé la Provincia son importantes. Mas cuando la naturaleza, dió tanta feracidad á este suelo, mas bien para lujo y superfluidad acaso las ha colocado en su territorio. Jamás opinaré que se prohiba su explotacion; pero si, quiciere aconsejar á los Legisladores que los premios destinados á los explotadores de ellas, pueden y deben emplearse en premiar la Agricultura, ó la Pastoril con mas provecho.

Conozco, que es difícil la admision de estas ideas, por que para aceptarlas es forzoso renunciar las que se han respetado hasta hoy como principios, y que son diametralmente opuestas. Pero la autoridad es para esto. Ella suple la inteligencia, releva del trabajo del estudio, y combatiendo un poder formidable, cual es el de la habitud y del tiempo, suple al tiempo mismo, y acorta con su eficacia largos periodos que eran precisos emplear para el estudio y los desengaños.

Con el obgeto de hacer cesar toda pension y contribucion al vecindario para gastos del Rio, composicion de puentes, desrrumbes, caminos, &c., he pu-

12
esto entre los gastos publicos mil pesos para atenciones de la policia.

Los abastos para la pequeña fuerza de la Provincia, seria conveniente que se hiciesen propuestas remitidas á la colecturia, anunciandose por carteles los terminos y demas circunstancias de la contrata.

No se incluye en este plan los gastos de Hospital por tener la casa fondos peculiares, cuyo sobrante anual deberá pasar á la Colecturia, donde se llevará libro separado con los demas ramos de esta pertenencia.

Plan de gastos ordinarios de la Provincia de San Juan en tiempo de tranquilidad, y bajo contribucion directa.

SUELDO ANUALES.

GOBIERNO.

	<u>Pesos</u>	<u>Rs.</u>
Gobernador.	1,500	
Ministro.	800	
Oficial 1º	300	
Idm. 2º	200	
Un auxiliar.	100	
Gastos de Secretaria.	200	
Gastos extraordinarios.	1,000	
Suma	4,100	

RAMO DE JUSTICIA.

El Juez de Alzada Presidente de la superior	600
El Aceso y defensor de pobres y menores	500
Cuatro J.J. de 2º orden á 200 ps. cada uno	800
Diez J.J. de Paz á 150 pesos cada uno	1,500
Veinte notables á 75 pesos cada uno	1,500
Veinte ordenanzas para el Gobierno y empleados de justicia á 70 pesos cada uno	1,400

Suma 6,600

6700

RAMO DE GUERRA.

Un Mayor de Plaza con	368
Capitan Comandante de la guarnicion	300
Teniente	240
Alferes	216
Dos sargentos a 8 pesos mensuales cada uno	192
Cuatro cabos a seis pesos cada uno	288
Veinte soldados a cuatro pesos	960
Abastos para la guarnicion	500

Suma 3061

COLECTURIA DE RENTAS.

Colector	500
Oficial primero escribiente	300
Un auxiliar	100
Un portero ordenanza	60
Dos recaudadores a 200 pesos cada uno	400
Gastos de oficina y caja	500

Suma 1660

GASTOS PUBLICOS

Un Diputado Nacional	1200
Fiscal y Procurador general de Ciudad	300
Premios a agricultores	400
Para gastos de policia	1000

Suma 2900

RESUMEN GENERAL.

Gobierno	4100
Ramo de justicia	6300
Id. de guerra	3061
Colecturia de rentas	1660
Gastos publicos	2900

Suma Total 18021

Por pequeño que sea el producto de riqueza provincial, debe seguir el progreso natural, mejorando de diario el Estado de la Hacienda en San Juan. Nos encontramos en un momento en que es preciso crearlo todo. Podeis hacerlo, Señor, por que el pueblo de San Juan, es docil y dispuesto á recibir las reformas que pueden y deben darle, los métodos felices y las combinaciones modernas. Todas las prevenciones deben cesar, cuando se trata de poner fin á un mal, ó de producir un bien.

Conozco los peligros de toda reforma, y es por esta razon, que he procurado hacerla lo mas imperceptible que sea dado. Es muy natural que al hacer un ensayo nuevo en este pais, se tenga que arrostrar con alguna oposicion, pero la critica se olvida, y estas armas no deben aterrorizar á los apóstoles del bien publico, cuando tienen en su favor el sufragio universal. El error y las preocupaciones son formidables; mas es llegado el caso en que se les puede decir, *que su reino no es ya de esta época.*

Acabaré, Señor, esta memoria rogandoos que me considereis como el mas interesado en la prosperidad de San Juan, y como un hombre que desea tener una parte por pequeña que sea en el bien de esta Provincia. Tendria el mayor sentimiento, si pensase que no llegará el dia, en que una reforma total la coloque al rango eminente á que está llamada. Espero recibir noticias de sus rapidos progresos, y de su brillante carrera en la marcha de la perfeccion. Yo, Señor, donde quiera que me encuentre mis votos serán por la prosperidad de la sociedad Sanjuanina, y por los de merecer su estimacion y amistad.

H. Señor.

FRANCISCO IGNACIO BUSTOS

San Juan Febrero 25 de 1830.

